

Antonio Iraizoz

# Cintas Desiste de sus Proyectos

**N**UESTRO particular amigo el señor Oscar B. Cintas, nos ha enviado la carta siguiente:

—He leído su artículo de ayer en EL MUNDO, del que soy suscriptor, en relación con la Galería de Arte y sus Anexos que he querido construir, equipar y sostener por mi cuenta exclusivamente a través de una Fundación, y quiero darle las gracias por sus benévolas referencias respecto a mí.

Siento mucho que no me hubiera llamado antes por teléfono para haberle dado los datos, pues tengo que informarle que, desde hace ya meses, había desistido del proyecto, pues estaba perdiendo el tiempo miserablemente y no quería ir a parar a Mazorra.

Mi proyecto requería el empleo de la totalidad de la manzana para jardines alrededor de la Galería y la torre del Carrillón, por cuya razón yo aspiraba a conseguir las dos casas que me faltaban, pero sin ningún procedimiento arbitrario, sino dentro de lo justo y equitativo, pagando a los dueños aún más de su legítimo valor, y siempre a base de que el terreno sería dedicado exclusivamente a la Galería de Arte y sus Anexos.

Usted comprenderá que UN SOLO CUADRO de los muchos que se expondrían en dicha Galería, tiene un valor muy superior a esas dos casas antiguas, y resulta una contradicción y un absurdo pensar que el donante de un proyecto de esta envergadura, pudiera descender a sólo pensar en abusar de nadie y en plano tan poco enaltecedor como el de la compra de estas dos casas, que sólo sirven para tumbar con el fin de usar el terreno, en este proyecto de utilidad pública.

En su artículo me hace usted "el honor" de comparar los cuadros de mi colección con los del Museo Nacional. ¿A qué Museo Nacional se refiere usted amigo Iraizoz?

Con los afectuosos saludos de su amigo, Oscar B. Cintas".

En esta carta hay dos puntos que comentar: el desistimiento del proyecto, que priva a Cuba de una valiosa colección artística, y la pregunta que nos hace el estimado amigo sobre el Museo Nacional.

Lamentamos mucho la determinación del señor Cintas, aunque reconocemos que está en su derecho de dar o no dar lo que es suyo...



ANTONIO IRAIZOZ

En cuanto al Museo Nacional, podemos decirle que por una vieja casa de la calle Aguiar hay un rastro, o cosa parecida, a la que pomposamente se le denomina Museo Nacional. Allí se han recogido numerosos objetos de indudable valor histórico para los cubanos: machetes de nuestros libertadores, cañoncitos y rifles que dispararon sobre las tropas coloniales, banderas acribilladas por las balas que flotaron al aire en los campos de Cuba Libre, y la ensangrentada ropa de algún héroe, como Néstor Aranguren, que en plena juventud dió su vida por nuestra libertad. No hay duda que, desde el punto de vista histórico, allí se guardan veneradas reliquias de guerreros y pensadores, que se sacrificaron por nuestros comunes ideales.

En este montón de reliquias aparecen también lápidas de méritos arqueológicos; algunas joyas, abanicos y jarrones que hubieran podido dar origen a un pequeño museo de Artes Decorativas. Y también una incipiente pinacoteca muchos de cuyos cuadros son de dudosa autenticidad, como los adquiridos cuando el negocio de Buffardi, a lo que yo me opuse desempeñando la Subsecretaría de Instrucción Pública por el valor excesiva que hubo de señalársele a dichas piezas. La República pagó más de doscientos mil pesos por una adquisición que nunca el Estado había hecho legalmente. Faltaba lo principal: el adecuado edificio para el Museo. Fué una comisión de adeudos quien ordenó tal pago, no obstante el informe que se emitió.

Entre las pinturas que se conservan en dicho establecimiento oficial hay cuadros de artistas cubanos, y el que regaló Zuloaga, de indudable valor, y muchas copias que pudieran ser utilizadas en un Museo de Reproducciones, nunca afirmando que sean verdaderos originales de grandes maestros... Es decir que en el llamado Museo Nacional hay de todo, como en botica.

Debemos esperar una generación algo más escrupulosa y severa para hacer de todo ese material almacenado la selección debida, y dotarnos de cada tipo de Museo sin arbitraria mescolanza.

Por lo visto, ante lo irremediable, de nada valdrían otras sugerencias, para ordenar nuestras cosas de arte con mejor sentido. Tengo noticias de que los cuadros de su Galería son auténticos, por lo menos... Pero los auténticos que tenemos en el Poder no conceden a estos problemas de la alta cultura artística gran importancia.

*M, feb 20/52*

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA